

NOTICIAS

* **AGRUPACIÓN CORAL DEL “SANTÍSIMO CRISTO DE LAS INJURIAS” DE NOBLEJAS (TOLEDO).** La coral dirigida por Isidro Palomino, cuyo nombre honra al patrón de Noblejas ha participado en diferentes festivales y encuentros corales. **El sábado 1 de Abril, a las 18:00h.**



* **CORAL COLEGIO SAN AGUSTIN - MADRID.** Nació en 1996 como voluntad de un grupo de personas vinculadas al Colegio del mismo nombre ilusionadas en crear un coro polifónico. La coral ha participado en lugares emblemáticos como la Basílica de San Francisco El Grande o en San Jorge, con motivo del día de la Hispanidad. **El jueves 6 de abril a las 20:30h.**



* **CAMPAÑA CONTRA EL PARO.** El **domingo 2 de abril**, se realiza la Campaña Contra el Paro 2017, bajo el lema “**La Iglesia al servicio de las personas**”. Esta campaña quiere dar a conocer el trabajo de la Iglesia de Madrid, a través de su Cáritas Diocesana, con las personas que se encuentran en situación de desempleo. Las colectas del **sábado 1 y el domingo 2 de abril**, serán especialmente para este fin.



* **CORO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL. Director Ramón Clemente.** La Agrupación Coral de la Biblioteca Nacional de España (ACBNE), nació el 25 de mayo de 2012, en plena celebración del tricentenario de la BNE. En la actualidad la ACBNE cuenta con cincuenta voces. Es un coro versátil que interpreta además, otros repertorios de distintos géneros y épocas. **Sábado 8 de abril, a las 21:00h.**



* **VÍA CRUCIS.** Todos los **viernes de Cuaresma, a partir del 3 de marzo**, a las **19:00 h.** rezaremos en el templo parroquial el Santo Vía Crucis. Meditación comunitaria de los misterios de la Pasión y Muerte de nuestro Señor.



* **GRUPOS DE PDE. Tema 5: “Posibilidad que tiene la Evangelización en Madrid”.** A partir del **3 de Abril y hasta el 15 de Mayo.**



TOMA Y LEE

PARROQUIA DE SAN MANUEL Y SAN BENITO
PADRES AGUSTINOS

Tiempo Cuaresma (A)

V Domingo

2 de Abril de 2017

C/ Alcalá 83 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

“YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA”

Jesús nunca oculta su cariño hacia tres hermanos que viven en Betania. Seguramente son los que le acogen en su casa siempre que sube a Jerusalén. Un día, Jesús recibe un recado: «*Nuestro hermano Lázaro, tu amigo, está enfermo*». Al poco tiempo Jesús se encamina hacia la pequeña aldea. Cuando se presenta, Lázaro ha muerto ya. Al verlo llegar, María, la hermana más joven, se echa a llorar. Al ver llorar a su amiga y también a los judíos que la acompañan, Jesús no puede contenerse. También él «*se echa a llorar*» junto a ellos. La gente comenta: «*¡Cómo lo quería!*». Jesús no llora solo por la muerte de un amigo muy querido. Se le rompe el alma al sentir la impotencia de todos ante la muerte.

Todos llevamos en lo más íntimo de nuestro ser un deseo insaciable de vivir. ¿Por qué hemos de morir? ¿Por qué la vida no es más dichosa, más larga, más segura, más vida? El hombre de hoy, como el de todas las épocas, lleva clavada en su corazón la pregunta más inquietante y más difícil de responder: ¿qué va a ser de todos y cada uno de nosotros? Es inútil tratar de engañarnos. ¿Qué podemos hacer ante la muerte? ¿Rebelarnos? Sin duda, la reacción más generalizada es olvidarnos y «seguir tirando». Pero, ¿no está el ser humano llamado a vivir su vida y a vivirse a sí mismo con lucidez y responsabilidad? ¿Solo hacia nuestro final nos hemos de acercar de forma inconsciente e irresponsable, sin tomar postura alguna? Ante el misterio último de la muerte no es posible apelar a dogmas científicos ni religiosos. No nos pueden guiar más allá de esta vida. Los cristianos no sabemos de la otra vida más que los demás. También nosotros nos hemos de acercar con humildad al hecho oscuro de nuestra muerte. Pero lo hacemos con una confianza radical en la bondad del Misterio de Dios que vislumbramos en Jesús. Ese Jesús al que, sin haberlo visto, amamos y al que, sin verlo aún, damos nuestra confianza. Esta confianza no puede ser entendida desde fuera. Solo puede ser vivida por quien ha respondido, con fe sencilla, a las palabras de Jesús: «*Yo soy la resurrección y la vida. ¿Crees tú esto?*». Recientemente, un teólogo católico, muy crítico, cercano ya a su final, ha dicho que, para él, morir es «descansar en el misterio de la misericordia de Dios». Es una buena manera de plantearse la muerte. [j.a.p.]

Quinto Domingo
de Cuaresma

www.fuenteycumbre.com

El pueblo estaba destruido a
causa de sus pecados. Dios se
apiada de él y lo vuelve a la vida.



LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DE LA PROFECÍA DE EZEQUIEL 37, 12-14.

Esto dice el Señor Dios: «Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os sacaré de ellos, pueblo mío, y os llevaré a la tierra de Israel. Y cuando abra vuestros sepulcros y os saque de ellos, pueblo mío, comprenderéis que soy el Señor. Pondré mi espíritu en vosotros y viviréis; os estableceré en vuestra tierra y comprenderéis que yo, el Señor, lo digo y lo hago - oráculo del Señor -».

SALMO 129: DEL SEÑOR VIENE LA MISERICORDIA, LA REDENCIÓN COPIOSA.

CARTA DEL APÓSTOL S. PABLO A LOS ROMANOS 8, 8-11.

Los que están en la carne no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros, en cambio, si alguien no posee el Espíritu de Cristo no es de Cristo. Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justicia. Y si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús también dará vida a vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. JUAN 11, 1-45.

En aquel tiempo, las hermanas de Lázaro le mandaron recado a Jesús, diciendo: «Señor, el que tú amas está enfermo». Jesús, al oírlo, dijo: «Esta enfermedad no es para la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella». Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba. Sólo entonces dice a sus discípulos: «Vamos otra vez a Judea». Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedó en casa. Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá». Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará». Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección en el último día». Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?». Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo». Jesús se conmovió en su espíritu, se estremeció y preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?». Le contestaron: «Señor, ven a verlo». Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¿Cómo lo quería!». Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que este muriera?». Jesús, conmovido de nuevo en su interior, llegó a la tumba. Era una cavidad cubierta con una losa. Dijo Jesús: «Quitad la losa». Marta, la hermana del muerto, le dice: «Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días». Jesús le replicó: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?». Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado». Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, sal afuera». El muerto salió, los pies y las manos atadas con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar». Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA»

(Jn 11, 1-45: 25)

De los sermones de san Agustín (Serm. 173,1)

«En esta vida que transcurre, intermedia frente a los sumos bienes y los sumos males, en medio de los bienes y males intermedios, es decir, en ninguno de los extremos, puesto que cualesquiera bienes que aquí tenga el hombre son nada en comparación con los bienes eternos y cualesquiera males que aquí experimente ni siquiera admiten comparación con el fuego eterno; en esta vida intermedia, repito, debemos tener presente que *quien cree en mí, aunque muera, vive* (Jn 11, 25). Afirma la vida sin negar la muerte. *Quien cree en mí, aunque muera, vive*. ¿Qué significa: *aunque muera, vive*? Aunque muera en el cuerpo, vive en el alma. A continuación añade: *Y quien vive y cree en mí no morirá jamás* (Jn 11,26.25). ¿Cómo combinar estas dos afirmaciones: *aunque muera y no morirá*? Aunque muera temporalmente, *no morirá para siempre*. Así halla solución esta cuestión sin que aparezcan contrarias entre sí las palabras de la verdad y puedan edificar el afecto de la piedad. Por tanto, aunque hemos de morir en el cuerpo, si creemos, vivimos».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 3		<i>Dan 13, 1-9.15-17. 19-30. 33-62 Salmo 22 Jn 8, 1-11</i>
Martes, 4		<i>Ném 21, 4-9. Salmo 101 Jn 8, 21-30</i>
Miércoles, 5 San Vicente Ferrer		<i>Dn 3, 14-20.91-92.95 Salmo Dn 3 Jn 8, 31-42</i>
Jueves, 6		<i>Gén 17, 3-9 Salmo 104 Jn 8, 51-59</i>
Viernes, 7 San Juan Bautista de la Salle		<i>Jer 20, 10-30 Salmo 17 Jn 10, 31-42</i>
Sábado, 8		<i>Ez 37, 21-28 Salmo Jer 31 Jn 11, 45-57</i>